

---

## FR. GERUNDIO.

---

*Si quis dixerit marinos posse aguan-  
tare magis famem quæ illos devo-  
rat, anathema sit.*

Si alguno dijere que los marinos pue-  
den aguantar por mas tiempo el ham-  
bre que los devora, le ahogo por in-  
mersion.

CONC. 5. GERUND.

---

### LAMENTOS DE UN MARINO.

---

Se ha desarrollado por las costas marítimas de España una terrible epidemia, que hace unos estragos horribos en la gente de mar: es una enfermedad bastante conocida ya en lo interior, como que ha enviado á la sepultura mucha gente, especialmente de las clases pasivas, que son á las

que se advierte ataca con mas violencia; pero con quienes se despliega activa y fulminante, y á quienes acomete como suele decirse, con espada en mano, son los empleados y dependientes de marina. La averiguacion de las causas que producen este fenómeno singular, obra y cuidado debe ser de los médicos, no de Fr. Gerundio. El nombre vulgar de esta enfermedad devastadora es *La-Hambre*, *fames* que llama Galeno,

Muchos son los clamores que de todos los puertos de la península han dirigido á mi Paternidad personas atacadas del *Hambre-morbo* en solicitud de remedio; pero yo que aunque hijo de médico, no sé mas de medicina sino que el sulfato de la corteza peruviana (vulgo *quina*) y el agua de la fuente de S. Isidro cortan las calenturas, he tenido el sentimiento de no poder hallar otro elixir para la enfermedad de *La-Hambre marina* que una buena dosis de *manducacion* mezclada con aguas ó vinos *potables*, que son precisamente medicamentos que yo no puedo proporcionar por mí mismo á los afectos del *Hambre-morbo*, y por falta de cuya adquisicion se les va haciendo crónica y para algunos incurable la enfermedad. En vista de esto, los dependientes del departamento de marina de Cartagena (con quienes quiso el supuesto Tio Vivo de Montevirgen poner á mi Paternidad en relaciones inmediatas allá cuando aquello de Carabanchel), y el peticion á estar nombrado ministro de Marina el

hermano Vigodet, comandante de aquel departamento, se han dirigido á mi Reverencia de otro modo mas análogo á mi religiosa profesion, imitando al Santo Rey y profeta David por medio del siguiente MISERERE NAUTICO compuesto por un capellan de marina, y corregido y acomodado á nuestras circunstancias por Fr. Gerundio (1).

MISERERE.

*Miserere* Marinorum, Frater Gerundius,\* secundum magnam et epicenam capillam tuam.

*Et secundum multitudinem capillarum tuarum\** canta laceriam nostram.

*Amplius* gerundiabis eos ut carenent nos ab hambre nostra,\* et á canina nostra mundent nos.

*Quoniam* carpantam nostram nos confesamus,\* et estudiantina tragandanga contra nos est semper.

Tint soli recurrimus (quia Chacoaus surdus fuit, et Vigodetus noster oídos tapali), et gazuza ad te nos llevat,\* ut lavatives eum in sermonibus tuis, et gerundies eum cum ensardés-cerit.

(1) Esta nota no es mas que para advertir á algun místico lector que pudiera hacer escrúpulo de esta imitación del Salmo *Miserere*, que á un capellan de Marina acomodado de *La-Hambre* eso y mucho mas debe serle permitido. Fuera de que él protesta que respeta como el que mas el texto sagrado, y que no ha sido su ánimo parodiar sino imitar.

*Ecce enim* in Ministris Brusceistis encallati sumus,\* habentibus nos in jalusa æterna.

*Ecce enim* bribonitatem odisti,\* certa et oculta causarum hambris nostræ manifestabis orbi.

*Asperges* nos hisopo licoris vel vini;\* vogabis per nos, quia clareamur sicut faroles tui economici, (1) et espichamus.

*Estómaco* nostro dabis ranchun et galletam,\* et exultabunt ossa refocilata.

*Converte* eapillâ tua ministros fariséos,\* et omnes iniquitates pagarum nostrarum canta.

*Cor* blandum crea in eis, Fr. Gerundius,\* et spiritum pagantem innova in visceribus suis.

*Ne projicias* nos à capilla tua,\* et rebenquem santum tuum ne auferas ab eis.

*Redde* nobis lætitiã manducationis nostræ,\* et cum pesetis nos delectabimur.

*Ducebis* iniquos (suple ministros) vias tuas,\* et duri (2) ad nos convertentur.

*Libera* nos de sanguijuelis, Frater Gerundius; frater Gerundius esperanzæ nostræ;\* et ensalzabit lingua nostra potentiam tuam.

*Frater Gerundie*, labia nostra ad manducandum aperies,\* et os nostrum vocebit laudem tuam.

(1) Alusión al artículo *Faroles económicos á la gerundiana* de la capillada 45 de Leon.

(2) Este *duri* lo toman unos intérpretes por ministro<sup>s</sup> *duros*, y otros por *duros* moneda de plata.

*Quoniam* si gerundiaberis multum, de circiter quadraginta paguis aliquid chupabimus, \* et cum escudis nos delectaveris.

*Sacrificium* Fratri Gerundio spiritus exhaustus; \* estómacum neumaticum, *Carabancheline*, non despicias,

*Benigne fac*, persecutus à *Chico*, supposito *Monte-Virgine*, aliisque zarramplinis, in bona voluntate tua Cartagenam, \* ut relleentur tripæ marinorum.

*Tunc acceptabis* sacrificium bolsilli, suscriptiones, et communicata; \* tunc imponent super Tirabequem tuum *Vizcontis Esparragorum* titulos.



## Tirabeque fuera de sí.



Amigo, esto ya no se aguanta; no sé en que diablos piensas hace unos días, que todo lo haces al revés. Te pido la bata, y me traes un cuchillo; te pregunto por la peluca de decir misa,

y me respondes que es vigilia por vispera de pascuas del Espíritu Santo: te mando traer un vaso de agua, y saltas con que no cortan bien, y que por eso se las diste este mañana al amolador; ahora te pido el breviario, y me contestas que con estas aguas ha hajado dos cuartos en libra. Ayer te se olvidó echar tocino en el puchero, hoy me has hecho el chocolate sin leche; en fin, sino supiera que un cerebro de la contestura orgánica del tuyo, que en vez de filamentos fibrosos y sutiles debe de estar tejido de cuerdas tamañas como las de un violonchelo, no puede trastornarse hasta la demencia, diria que estabas loco.—Señor, no digo yo cuerdas de violonchelo, sino maromas de alambre que tubiera dentro de los caseos se me harían un enredijo con tantas noticias buenas como han venido estos dias. Crea vd., señor, que no sé lo que me pasa. Mire vd. si me tendran las tales noticias bien alimentado... —Dementado ¿querrás decir.—Desdentado un señor, que no me falta ninguno.—Dementado, hombre.—Há, dementado: pues mire vd. si me tendran bien dementado, que esta mañana cuando me levanté, advertí que habia dormido con los pantalones puestos.—Hombre, eso es gracioso; ahora ya no extraño que hagas los mandados al reves, y que sean desacordadas tus contestaciones.—Señor, no sé como han de ser tan desacordadas, cuando vd. dice que mi cerebro debe estar tejido de cuerdas de violonchelo.

Y bien, vamos; ¿no has dispuesto algo para celebrar tan faustas noticias?—Si señor, había pensado acabarme de alimentar con un buen trozo de salmon.—Ahí sí, ahí das significado propio á la voz alimentar.—Pero antes queria yo que cantáramos una cancion así alegrilla á los generales que han ganado las victorias de estos días, porque siento bullir acá dentro del cerebro una cosa, que se me figura que puede ser alguna musa, que parece que me esta diciendo: «canta, Pelegrin, ó toca el clarin.» Y es que como el otro dia ofrecí ser el clarin del hermano Baldomero si seguia dando mazadas, debe de haberme cogido la palabra.—*Vere dignum et justum est, Tirabeque, æquum et salutare, nos illis semper et ubique gratias agere...*—Señor, déjese vd. ahora de latines, y guárdelos para cuando diga misa.—Vaya, pues vamos cantando: empezaré yo.

Celebremos las victorias  
de Espartero y de Leon,  
Pelegrin,  
Y alegres jaculatorias  
vamos entonando al son  
de tu clarin.  
Que Luchana en Guardamino  
y Leon en Arroniz  
se han portado:  
y con valor peregrino

al enemigo en la lid  
han arrollado.

*Tirabeque.*

Sí señor;  
y yo cantaré á Zurbano,  
que se levantó temprano  
y con humor  
de irse derecho á Gamarra  
la mayor,  
y vá y allí los agarra,  
los derrota, y sin decir  
chus ni mus,  
vuelve á Vitoria á dormir,  
y amen-Jesus.

Bravo, Pelegrinito mio; se conoce que estás hoy de vena, hombre. Aunque en aquello de *«los agarra»* sin decir á quiénes, un poco defectuosa ha estado la musa; bien que habrás querido decir los facciosos.—Eso por sabido se calla, señor; y sinó ¿qué habia de agarrar? ¿Clavos ardiendo?—Es verdad. Vaya, á ver cómo nos sale otra estrofa.

Yo celebraré á Espartero,  
y su valor personal,  
y decision:  
Que á su arrojo verdadero



solo puede ser igual  
el de Leon.

Porque son Leon y el Conde  
dos leones en bravura,  
y en el brio.

De éste Maroto se esconde;  
como de aquel con pavura  
huye Elío.

*Tirabeque.*

Sí señor ;  
y yo cantaré á Zurbano ,  
que es un hombre campechano  
y de valor,  
que se va al campo faccioso  
como un señor ,  
y mata á roso y belloso ,  
y esto lo hace sin decir  
chus ni mus ,  
y se les vuelve á escurrir ,  
y amen-Jesus.

Bravísimo, Pelegrin. Estamos un par de im-  
provisadores que asombremos: pero sobre todo  
tú. A ver si nos sale otra.

Sus proezas celebremos;  
tú mis cantos acompaña,  
Pelegrin:

y á los héroes invitemos  
 á que sigan la campaña  
 hasta su fin.

Entonces mil parabienes  
 esta patria agradecida  
 les dará.

Y con la oliva sus sienes  
 de la paz apetecida  
 ceñirá.

*Tirabeque.*

Sí señor,  
 pero á Zurbano mi amigo,  
 el cual es del enemigo  
 el terror,  
 sí señor,  
 á Zurbano, el valiente  
 debian darle mas gente,  
 y mas caballería,  
 aunque comiera mas piensos,  
 y á él le deben dar mas ascensos,  
 y mas grados,  
 que ya los tiene bien ganados,  
 y están muy mal premiados  
 sus brillantes servicios,  
 que es uno de los vicios  
 del gobierno,  
 que se puede ir al infierno,  
 porque no sabe premiar,

que si á él le quisieran dar  
mas gente y algunas piezas  
baria proezas....

Tirabeque, que te desatas; ¿qué versos son esos, hombre?—Señor, si me están rebullendo acá dentro de la testa mas de tres docenas de musas á un tiempo, que se confunden unas con otras.—Quién desatina, y lo confunde y embrolla todo eres tú, que has hecho unos versos que parecen los balcones de la casa del conde de Oñate en la fachada que cae á la calle del Arenal; unos largos, otros cortos; unos anchos, otros estrechos, sin orden, concierto ni simetria.—Señor, los versos serán todo lo malo que vd. quiera, pero lo que le aseguro á vd. es que cada pie es una verdad mas grande que ese palacio de Uñate que vd. nombra.

¿Y qué dirán ahora de tí lo mismo el hermano Baldomero que el hermano Leon? de tí que con tu lengua viperina les has estado censurando, á aquel por sus viajes de Haro á Logroño, á este por las marchas de los faroles (1)? Buena la has hecho, Pelegrin.—Señor, entonces como entonces y ahora como ahora. Y buena la han hecho ellos, digo yo.—Ellos ¿por qué?—Dígole á vd., mi amo, que buena la han hecho.—Esa es otra.—No señor,

(1) Capillada 108.

no es otra, que es la misma. Y le digo á vd., y van tres veces, que buena la han hecho.—¿Pero por qué, hombre?—¿Por qué? Porque han hecho ver á todo el mundo que no hay facción que se les pueda resistir, que donde quiera que la encuentren la escarmientan, y que para acabar con ella no necesitan mas que *querer*, y querer como yo quiero las cosas, CON BUENA VOLUNTAD: *bonæ voluntatis*. Y de hoy mas no les voy á disimular nada.

Estupendamente hablastes, Pelegrin. Y ya solo te falta en celebridad de tan señalados triunfos de nuestras valientes tropas, y del arrojado y didicido comportamiento de nuestros generales, levantar un poquito esa patita, que tiene en expectativa á todo el mundo. Qué; ¿dudas todavía? —Señor...—Qué? vamos; ¿aun no te parece tiempo?—Señor, estoy por esperar otro poco, porque hay mas en la olla que cebolla, y no por levantar pronto la pata amanece mas ahina: sigan las mazadas; obre el hermano Baldomero con *mi Sra. doña Voluntad Decidida*, que la pata á su tiempo se levantará, si el tiempo llega.



## MARINAS Y TRASPORTES.

---

Me gusta este ministerio, porque á todo atiende, en todo está, nada se le olvida: en lo que menos se piensa que piensa, en aquello está pensando él.

Si piensas que en ti piensa  
mi pensamiento,  
piensas en una cosa  
que yo no pienso.

Cuando nadie se acuerda de Morella, ha estado él discarriando el modo de prevenirse para que cuando sea sitiada otra vez, no tenga el general que la ataque ni motivo ni pretexto para hacer una retirada como la de antaño. Del famoso expediente que en averiguacion de las causas de aquel fatal acaecimiento se ha instruido, debe haber resultado que la verdadera causa de aquella retirada de infausta memoria, fue la falta de trasportes de víveres y la demolicion de los molinos harineros que hizo Cabrera, y que obligó á las tropas á comer el trigo como lo comen las gallinas, de

cuyas resultas enfermaron muchos soldados, por lo que es claro que los soldados no son gallinas. Dijo pues el gobierno: «Pues señor, para que otra vez no se repitan estas faltas; el gobierno debe proveerse de un utensilio competente para los trasportes, lo mismo que para hacer harinas; para trasportar no no hay cosa como los carros; para hacer harinas no hay cosa como los molinos: pues hagamos ministro de la Gobernacion á *Carramolino*; é hicieron ministro de la Gobernacion á *Carramolino*. Ya no habrá mas retirados por falta de carros y de molinos: *ministerium Carramolinum habemus*.

Ministerio peregrino!  
 dichosa suerte te espera,  
 pues saliste de *Hom-pancra*  
 y entraste en *Carra-molino*.  
 Y aunque *Carra* es femenino,  
 y cigarra no es cigarro,  
 ni la zamarra es zamarro,  
 se puede bien afirmar  
 que en el modo de chirriar  
 esta *Carra* ha de ser *Carro*.

— — —

No lo llamen desatino,  
 y nadie se desconsuele,  
 pues donde tanto se muele  
 hacia falta un molino:

y él no ha de ser tan mezquino  
 que de recoger se ofenda  
 (entiéndame quien me entienda)  
 como en molinos se estila,  
 por derecho de maquila  
 lo mejor de la molienda.

Estaba discurrendo, yo Fr. Gerundio, por  
 dónde mil demontres habria subido al poder el  
 hermano Carramolino, cosa en que él no podria  
 soñar ni pensar, ni nadie podria imaginar ni  
 presumir. Ya me hacia cargo que estaba en e  
 pais de *cualquier cosa*, pero se me hacia *dema-*  
*siado cualquier cosa* ésta para que pudiese subir  
 por ninguna parte. Hasta que me ocurrió que  
 sin duda debió subir por la escala que dije yo en  
 la capillada 105 que debian llevar todos los de la  
*comision Escaligera*, de que era individuo el señor  
 Carramolino. Segun vamos progresando en mate-  
 ria de ministerios, el día menos pensado oyen  
 vds. que ha sido nombrado ministro de Hacien-  
 da un Carro-mato, y de la Gobernacion el pri-  
 mer molino del canal.

Lo mejor que tiene el Sr. Carramolino (á  
 quien como particular aprecia mi Paternidad Re-  
 verenda) es ser tambien castellano, y que pre-  
 sumo se ha de ir al grano. El no estará por la  
 disolucion, pero estará por la demolicion; al cabo  
 lo mismo viene á dar moler que disolver: y el  
 grano para ser disuelto tiene que ser antes mo-

lido. Se me figura que de su harina va á salir un pan como unas hostias, y sobre todo un engrudo asombroso para hacer cartones.

La jente menos sencilla  
le llamará, no lo dudo,  
porque es algo tartamudo,  
molino sin tarabilla:  
yo opino acá en mi capilla  
que vamos á ser salvados,  
pues tengo datos fundados  
mas que para sospechar  
que este molino ha de dar  
buenos y gordos *salvados*.





## Las barricadas de París.



Dígame vd., señor, ¿qué barricadas son esas que dicen que están haciendo en París?—El borrico eres tu, y las barricadas son tus preguntas. No son borricadas, sino barricadas; esto es, parapets que hacen en las calles los amotinados para defenderse y ofender la fuerza armada que trate de oponerse á sus proyectos.—¿Y qué es lo que intentan, señor?—Nada, divertir á Luis Felipe.—Y dígame vd....—No te digo mas por hoy, Pelegrin, hasta que vayamos sabiendo en qué pára la cosa. Entretanto dí conmigo:

Eso va mal,  
Mariscal;

Voto á mi calzon de tripe  
que se encuentra Luis Felipe  
en un trance bien fatal,

Mariscal.

Si dura el pronunciamiento,



temo, *Monsieur Pensamiento* (1)  
que al Sr. D. Luis Felipe  
le dé un ataque de grippe,  
y á ti de gota coral,  
Mariscal,  
eso va mal.

---

(1) El Mariscal Sout, á quien llamo *Mr. Pensamiento*, porque es la espresion de la voluntad y pensamiento de Luis Felipe.